
Capítulo II

Desarrollo

Objetivos de desarrollo convenidos a nivel internacional y objetivos de desarrollo del Milenio

No escatimaremos esfuerzos: la promesa del Milenio

16. En la Declaración del Milenio del 2000 (resolución 55/2 de la Asamblea General), los dirigentes de todo el mundo plasmaron una visión nueva para la humanidad, audaz y plenamente incluyente. Decididos a canalizar los frutos de la globalización en beneficio de todos, los dirigentes se comprometieron a no escatimar “esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema”. Desde entonces, las Naciones Unidas, junto con voces eminentes de círculos gubernamentales, de la sociedad civil y del mundo del comercio y de las ciencias, han dado vida a este compromiso en una forma que muchos habrían considerado imposible hace apenas unos años. Gracias a ello, ha aumentado enormemente la atención que se presta a nivel mundial a esa sexta parte de la humanidad que vive aún en la pobreza más extrema, con ingresos de menos de 1 dólar por día.

17. Ese impulso político brinda la oportunidad de aprovechar y ampliar los considerables logros en materia de desarrollo registrados recientemente en el mundo. Como se observa en el anexo estadístico del presente informe, entre 1990 y 2002, la proporción de habitantes del mundo en desarrollo que vivían en la pobreza extrema se redujo del 28% al 19%, principalmente de resultados de los avances en el Asia oriental y meridional. La tasa media de mortalidad infantil en los países en desarrollo disminuyó de 95 por cada 1.000 nacidos vivos en 1990 a 79 en 2004. En el mismo período, más de 1.200 millones de personas obtuvieron acceso a sistemas mejorados de saneamiento. Entre 1991 y 2004, la tasa media de matriculación en la escuela primaria en las regiones en desarrollo aumentó del 79% al 86%.

18. Lamentablemente, el progreso ha sido desigual y sigue habiendo niveles estremecedores de privación humana. Cada año, más de 10 millones de niños mueren antes de cumplir 5 años, en su mayor parte por causas que se pueden prevenir. La mortalidad durante el embarazo y en el parto es 45 veces mayor entre las mujeres del mundo en desarrollo que entre las del mundo desarrollado. Más de 800 millones de personas siguen padeciendo desnutrición crónica. La mitad de la población del mundo en desarrollo carece aún de acceso al saneamiento, la quinta parte no tiene acceso a agua potable y las poblaciones de barrios de tugurios siguen aumentando. En todas las regiones en desarrollo, el medio ambiente de que depende el sustento se está degradando. El objetivo fijado para 2005 de lograr la paridad de género en la educación no se alcanzó, y la epidemia de violencia contra la mujer sigue siendo un flagelo para la humanidad.

19. Antes de la Declaración del Milenio, las bases para abordar esos desafíos se habían establecido en las grandes conferencias y cumbres del decenio de 1990. En la Conferencia Internacional de 2002 sobre Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey (México), los dirigentes de todo el mundo se comprometieron a establecer una nueva alianza mundial para el logro de los objetivos de desarrollo convenidos a nivel internacional, incluidos los objetivos de desarrollo del Milenio.

En el Consenso de Monterrey se reafirmó que cada país es el principal responsable de lograr su propio desarrollo económico y social mediante una buena gobernanza y políticas apropiadas para movilizar plenamente los recursos internos. Esos esfuerzos a nivel nacional habían de complementarse con el compromiso de los países desarrollados de proporcionar mayor acceso a los mercados internacionales, asistencia oficial para el desarrollo y corrientes de capital privado más cuantiosas, eficaces, estables y previsibles, y una mejor estructura internacional para prevenir las crisis financieras y tomar medidas correctivas. Como contribución indispensable a ese proceso, los países desarrollados también se comprometieron a adoptar medidas concretas para llegar a dedicar el 0,7% de su ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo y a buscar fuentes innovadoras de financiación para el desarrollo. La mayor responsabilidad asumida a nivel nacional debía ir también acompañada de mayor voz y mayor representación de los países en desarrollo en la adopción de decisiones económicas a nivel internacional. El mismo año, en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Johannesburgo (Sudáfrica), los Estados Miembros se ocuparon principalmente de los objetivos de desarrollo sostenibles y declararon que las alianzas eran una nueva dimensión importante para el logro de esos objetivos. En la Cumbre se reforzaron los objetivos de desarrollo del Milenio, pues se acordaron metas de desarrollo sostenibles concretas y con plazos, en particular para África.

20. Muchos países, en desarrollo y desarrollados, son un ejemplo inspirador para la realización de este concepto de una alianza mundial. Pero muchos de ellos, pese a su empeño, siguen siendo sencillamente demasiado pobres para hacer las inversiones necesarias para acabar con el ciclo de la pobreza extrema. Esos países son los que necesitan el apoyo más urgente de la comunidad internacional para que se cumplan las promesas de la Declaración del Milenio.

21. En los recientes debates políticos mundiales, el énfasis se ha reorientado, acertadamente, de los principios a las consideraciones prácticas. En enero de 2005, el Proyecto del Milenio me presentó el informe titulado *La inversión en el desarrollo, un plan práctico para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio*, en que se hacía hincapié en la necesidad de medidas concretas y se señalaba la posibilidad de lograr resultados de importancia. Acogí complacido el análisis y las recomendaciones del Proyecto del Milenio. En marzo del mismo año, presenté a la Asamblea General el informe titulado “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”, en que se presentaba una visión estratégica para la acción colectiva con el objeto de lograr a nivel universal la libertad para vivir sin miseria, la libertad para vivir sin temor y la dignidad para todos. En ambos informes se destacó que se necesitaban medidas trascendentales a todos los niveles para que la ejecución estuviera a la altura de las necesidades de desarrollo de los países. En otros informes de la Secretaría, como el *Informe sobre la situación social en el mundo 2005* y el *Estudio económico y social mundial 2006*, se destacan las desigualdades cada vez mayores que están surgiendo dentro de los países y entre ellos, y que hacen que el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio resulte más difícil, pero al mismo tiempo tanto más indispensable.

2005: año de compromisos

22. Los primeros exámenes importantes de los progresos logrados desde la Cumbre del Milenio se efectuaron en 2005 y llevaron a la adopción de compromisos importantes respecto de un programa global de desarrollo, que culminaron en la

Cumbre Mundial 2005. Todos los Estados Miembros destacaron la función decisiva de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas para plasmar un ideal de desarrollo amplio y determinar objetivos aceptados por todos, y reafirmaron enérgicamente que los objetivos de desarrollo del Milenio constituirían el marco común, con plazos, integrado y mensurable para la cooperación para el desarrollo. Para el sistema de las Naciones Unidas ha sido sumamente alentador observar que los objetivos de desarrollo del Milenio van adquiriendo año a año mayor impulso político. En todo el mundo los ciudadanos están exigiendo a sus gobiernos, con buena razón, que procedan con más audacia y determinación en pos de los objetivos. En consecuencia, la acción internacional para el desarrollo ha vuelto a adquirir un carácter ambicioso y las posibilidades de éxito se han imbuido de un mayor sentido de urgencia.

23. En la Cumbre Mundial 2005 (véase la resolución 60/1 de la Asamblea General), los Estados Miembros aceptaron un marco práctico para la acción a lo largo de un decenio cuando se comprometieron a incorporar los objetivos mundiales en los procesos nacionales de adopción de decisiones en los ámbitos operacional y presupuestario. En particular, los Estados Miembros convinieron en adoptar, para fines de 2006, estrategias nacionales amplias para lograr los objetivos y las metas de desarrollo convenidos a nivel internacional, incluidos los objetivos de desarrollo del Milenio, con el apoyo de la alianza mundial para el desarrollo, según lo acordado en Monterrey. Los Estados Miembros también se comprometieron a emprender “iniciativas de efecto rápido”, es decir, medidas inmediatas que pueden salvar o mejorar la vida de millones de personas en el plazo de unos pocos años. Esas medidas incluyen la distribución gratuita de mosquiteros para la prevención de la malaria, la eliminación de las tarifas de la enseñanza primaria y los servicios de salud, y la ampliación de los programas de comidas escolares con alimentos producidos localmente.

24. Los dirigentes de todo el mundo aprobaron varias otras metas importantes en la Cumbre Mundial 2005. Por ello, recomiendo ahora que esos compromisos se incorporen en el conjunto de metas utilizadas para el seguimiento de la Declaración del Milenio. Esto incluye: una nueva meta en el primer objetivo de desarrollo del Milenio: incorporar los objetivos del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, en particular las mujeres y los jóvenes, como meta fundamental de nuestras políticas nacionales e internacionales y nuestras estrategias nacionales de desarrollo; una nueva meta en el quinto objetivo: lograr el acceso universal a la salud reproductiva para 2015; una nueva meta en el sexto objetivo: alcanzar en la mayor medida posible el objetivo del acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todos los necesitados para 2010; y una nueva meta para el séptimo objetivo: reducir en medida importante el ritmo de pérdida de diversidad biológica para 2010. La meta actual de proporcionar trabajo decente y productivo para los jóvenes, incluida ahora en el octavo objetivo, quedaría incorporada en la nueva meta para el primer objetivo. La labor técnica para seleccionar los indicadores adecuados correspondería al Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio. Para esa labor, el sistema podrá aprovechar la Declaración Ministerial sobre la generación de empleo y el trabajo decente aprobada en el período de sesiones de 2006 del Consejo Económico y Social, en que se prevé la elaboración de planes decenales de acción y se asigna al Consejo una función decisiva en la vigilancia de la ejecución de esos planes.

25. Como se destacó en Monterrey, los compromisos sólo se pueden realizar si reciben el respaldo de financiación apropiada de la comunidad internacional, otra esfera en que hubo avances de importancia en 2005. La Iniciativa Multilateral de Alivio de la Deuda aprobó la anulación de las deudas pagaderas al Banco Africano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial por los países que completaran el proceso de la Iniciativa ampliada en favor de los países pobres muy endeudados. Se calcula que ese alivio de la deuda, cuyo valor nominal es de aproximadamente 50.000 millones de dólares, ha de ahorrar a los países beneficiarios más de 1.000 millones de dólares anuales en pagos del servicio de la deuda en el próximo decenio. Ese acuerdo constituye un avance inequívoco y pone de relieve la necesidad de conceder alivio de la deuda a otros países que lo merecen.

26. Un hecho de importancia cuantitativa mucho mayor para la financiación para el desarrollo es que 16 de los 22 países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) han alcanzado la meta de dedicar el 0,7% del ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo o han fijado etapas para alcanzarla para 2015. En mayo de 2005, los 15 miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo que son miembros de la Unión Europea convinieron en alcanzar una meta mínima del 0,51% del ingreso nacional bruto para 2010, con miras a llegar al 0,7% para 2015. Es admirable que los Estados miembros que ingresaron en la Unión Europea después de 2002 se hayan fijado la meta de destinar el 0,33% del ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo para 2015. En la Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada en Gleneagles (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) se aprovechó ese impulso y se llegó al acuerdo de aumentar la asistencia total anual para el desarrollo en 50.000 millones de dólares para 2010 y de destinar la mitad de ese aumento a África. Un número cada vez mayor de donantes están alcanzando la meta de aportar por lo menos del 0,15% al 0,20% de su ingreso nacional bruto para ayudar a los países menos adelantados y, en consecuencia, la asistencia oficial para el desarrollo para esos países ha aumentado considerablemente en los últimos años. También se han estudiado fuentes innovadoras de financiación y se están poniendo en práctica diversas iniciativas.

2006: del compromiso a la acción

27. Si la historia juzga el año 2005 en función de las promesas, el 2006 se debe juzgar en función del cumplimiento. ¿Estamos bien encaminados para que en 2015 se pueda decir que no se ha escatimado esfuerzo alguno? Hasta ahora el veredicto es incierto. Las palabras de 2005 aún no han tenido efecto directo en las vidas de los pobres a los que deberían ayudar. Tampoco han producido los avances de la ejecución necesarios para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Los desafíos siguen siendo más apremiantes en África, en particular en el África subsahariana, donde la población que vive en situación de pobreza extrema sigue siendo proporcionalmente casi la misma que en 1990 y ha aumentado enormemente en números absolutos.

28. Sin embargo, ha habido avances. Por ejemplo, la Iniciativa Multilateral de Alivio de la Deuda se ha ajustado estrictamente a los plazos establecidos; las actividades internacionales de lucha contra la malaria se están intensificando gracias al apoyo de una mayor asistencia de los donantes; el lanzamiento de la Revolución Verde Africana convenida en la Cumbre Mundial 2005 está cobrando impulso; y los recientes compromisos mundiales también han motivado nuevas ideas sobre el

incremento de las inversiones para abordar prioridades de desarrollo más amplias. Para que los Estados Miembros pudieran responder a las prioridades de desarrollo de sus países, el año pasado envié una comunicación personal a todos los Jefes de Estado y de Gobierno para ofrecerles la asistencia y el apoyo de las Naciones Unidas. Me es grato comprobar que los equipos de las Naciones Unidas en los países están ayudando a muchos países a preparar estrategias nacionales de desarrollo basadas en los objetivos de desarrollo del Milenio.

29. Las Naciones Unidas, haciendo realidad los objetivos de desarrollo del Milenio, han colaborado con gobiernos y otros interesados para prestar apoyo a las denominadas Aldeas del Milenio en toda África. El proyecto se inició con una sola aldea en Sauri (Kenya), en agosto de 2004, y se ha ampliado a 12 localidades de Etiopía, Ghana, Kenya, Malawi, Malí, Nigeria, la República Unida de Tanzania, Rwanda, el Senegal y Uganda. Uno de los éxitos de estas aldeas, que eran zonas de carencia alimentaria crónica, es que han podido triplicar la producción agrícola en breve plazo. Gracias a la tecnología científica y al conocimiento de las zonas agroecológicas, los habitantes de estas aldeas están ahora en condiciones de vender sus productos en mercados cercanos.

30. Las actividades de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y otros han permitido reducir la propagación de enfermedades infecciosas y prestar asistencia a los afectados. Está aumentando la ayuda en toda África y otras regiones para la distribución de mosquiteros impregnados con insecticida, con lo que es posible salvar hasta el 20% de los niños que sin éstos morirían víctimas de la malaria. Se han elaborado políticas sobre la terapia de combinación para el tratamiento de la malaria basada en la artemisinina, lo que ha contribuido a contener el problema de la resistencia a los tratamientos anteriores y ha ayudado a muchos a superar la enfermedad. La gran campaña del último decenio para erradicar la poliomielitis está prácticamente concluida y sólo quedan cuatro países en que la enfermedad es endémica. Se estima que para fines de 2006 se podría haber acabado con la transmisión de la enfermedad en el mundo entero y que para fines de 2010 se podría declarar la erradicación total de la poliomielitis.

31. El avance hacia la aplicación de las políticas queda demostrado, por ejemplo, en la labor realizada por el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas con el fin de asegurar que las políticas para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio comprendan a los pueblos indígenas, y en la probable concertación de la primera convención para proteger y promover los derechos y la dignidad de las personas con discapacidad, en el curso del presente año. Otro elemento fundamental derivado de la Cumbre Mundial 2005, a saber, cómo realizar el gran potencial de la migración para promover el desarrollo a nivel mundial, se examinará en el próximo diálogo de alto nivel de la Asamblea General, que ofrecerá una oportunidad excepcional para que la Organización adopte políticas para el progreso económico y social de los migrantes, de los países de origen y de los países de destino.

32. Se ha asignado al Consejo Económico y Social una función decisiva en el seguimiento y la vigilancia sistemáticos de la marcha de diversos programas. Los exámenes ministeriales anuales pueden constituir el principal mecanismo para fortalecer la rendición de cuentas respecto de los compromisos internacionales con los objetivos de desarrollo del Milenio y los demás objetivos de desarrollo convenidos. El Foro de alto nivel del Consejo sobre cooperación para el desarrollo

constituirá una tribuna mundial en que todos podrán discutir cuestiones de política básicas que afectan a la cooperación para el desarrollo en todas sus formas. Confío en que el Consejo estará a la altura de ese importante desafío.

33. Pese a estos avances, el progreso sigue siendo muy incompleto, fundamentalmente debido a que los plazos, el volumen y la calidad de los compromisos financieros internacionales siguen siendo insuficientes para el logro de objetivos de desarrollo convenidos a nivel internacional, incluidos los objetivos de desarrollo del Milenio. Muchas de las nuevas promesas no se harán realidad por varios años, por lo que es difícil que los países de bajos ingresos puedan iniciar un verdadero aumento de las inversiones. La asistencia oficial para el desarrollo total, que en 2003 fue de 69.000 millones de dólares, llegó a un nivel sin precedentes de 106.000 millones de dólares en 2005, pero sólo una pequeña fracción de ese aumento correspondió efectivamente a financiación adicional en apoyo de inversiones reales en los países que más las necesitan. Incluso el alivio multilateral de la deuda acarrea pocas ventajas inmediatas para los países beneficiarios, ya que la reducción en los pagos del servicio de la deuda está concentrada en años futuros, y se sigue necesitando financiación adicional para que los bancos multilaterales de desarrollo dispongan de recursos suficientes para financiar programas de aumento de las inversiones. En consecuencia, sigue siendo tan importante como antes que los países desarrollados que no hayan fijado plazos para alcanzar la meta del 0,7% lo hagan a la brevedad posible. Además, habrá que mejorar decididamente los mecanismos de prestación de la asistencia sobre la base de la Declaración de París de 2005 sobre la Eficacia de la Ayuda.

34. Otro motivo de inquietud es la suspensión de las negociaciones de la Ronda de Desarrollo de Doha de la Organización Mundial del Comercio. Los países en desarrollo necesitan mayor acceso a los mercados y mayor apoyo para establecer la capacidad que les permita alcanzar el nivel de competitividad a largo plazo indispensable para sostener el desarrollo económico. Después de la reunión ministerial celebrada en Hong Kong (China) en diciembre de 2005, en la que hubo pocos ámbitos de acuerdo y se generó escaso impulso, las conversaciones se estancaron en julio de 2006. En los próximos meses todas las partes, y en particular los países desarrollados, deberán demostrar su capacidad de liderazgo para rescatar las negociaciones. También es importante que se lleve a la práctica la Iniciativa de ayuda al comercio, que recibió apoyo en Hong Kong.

35. Los costos de la demora y la inacción se hacen sentir no sólo a nivel local, sino a nivel mundial. Basta considerar los problemas que suscitan las enfermedades nuevas como la gripe aviaria para entender que es importante y urgente para el mundo entero que se preste apoyo a medidas de desarrollo prácticas en todos los países. Debemos entender que está en juego la confianza del mundo y que se corre el peligro de que las esperanzas de muchos países en desarrollo queden irremediablemente frustradas si esta campaña contra la pobreza, la mayor de la historia, resulta insuficiente para acabar con la situación de siempre. En las actividades de ejecución en 2006 y años futuros, no debemos escatimar esfuerzos.

VIH/SIDA

36. En los 25 años desde que se informó de los primeros casos de SIDA, la enfermedad ha costado la vida a más de 25 millones de personas, ha dejado